

Resumen o Comentario del Sūtra Shurangama

Por D. T. Suzuki

Tomado de su Manual de Budismo Zen

EL RYOGONKYO, O SURANGAMA SUTRA¹

En el Tripitaka chino hay dos sutras que llevan por título Surangama, pero su contenido es enteramente diferente. Al primero, lo tradujo del chino Kumarajiva, entre el año 402 y 412, y consiste en dos fascículos. Al segundo, de diez fascículos, lo tradujo Paramiti en el 705, y es el que utiliza tanto el Zen como el Shingon. La razón de que éste lo emplee se debe a que contiene la descripción de un **mandala** y un **mantran** llamados **Sitatarapatala** (sombrija blanca), cuyo recitado, durante la práctica del Samadhi, se supone que ayuda al Yogin, pues los Budas y dioses le protegerán contra la intrusión de los malos espíritus. Pero en este **sutra** el pensamiento cuya tendencia general se sigue es más bien Zen que Shingon.² Es, pues, muy natural que todos los comentarios pertenezcan a la escuela Zen. Los términos usados aquí son algo inusuales especialmente los que describen a la Mente. El sutra es quizás una de las últimas obras mahayánicas desarrolladas en la India. Trata sobre temas muy abstrusos, cuya sinopsis ofrecemos aquí:

1. El sutra comienza con la aventura de Ānanda con una hechicera llamada Matanga, quien, con su mágico hechizo, lo seduce, introduciéndolo en su morada. El Buda, al ver esto con su vista sobrenatural, envía a Manjushri para que lo salve y traiga de vuelta a él. Ānanda se muestra cabalmente compungido y desea que se le instruya en el arte de controlar su mente. El Buda le dice que toda la disciplina espiritual debe surgir de un corazón sincero y que la mucha erudición carece de valor práctico en la vida, especialmente en lo que atañe a la

¹ "Sutra del Acto Heroico"

² **Shingon** (眞言, 眞言), también llamado Budismo Esotérico Japonés, es una de las principales escuelas del Budismo Japonés y una de las dos ramas del Budismo Vajrayana, la otra es el Budismo Tibetano. La Palabra **Shingon** es una pronunciación japonesa del término chino **Zhenyan**, que literalmente significa 'las palabras verdaderas', que a su vez es una traducción de la palabra sánscrita **mantra**:

<http://en.wikipedia.org/wiki/Shingon>



propia experiencia religiosa. Ānanda poseía demasiada erudición pero carecía del Samadhi como para resistir la influencia de la hechicera.

2. La causa de que atravesemos el cielo eterno de nacimiento y muerte, y de que suframos los males correspondientes, es nuestra ignorancia en cuanto al origen del nacimiento y la muerte, es decir, porque la Mente-esencia se olvida en medio del nexo causal que gobierna este mundo de objetos particulares.

Esta Mente-esencia se caracteriza de diversas maneras como algo original, misterioso, misteriosamente brillante, iluminador, verdadero, perfecto, diáfano como una gema, etc. No ha de confundírsela con nuestra mente empírica, pues no es un objeto de discriminación intelectual.

Se le pide a Ānanda que localice a esta Mente-esencia. Pero como su mente se desplaza siguiendo la línea de nuestra experiencia relativa, no logra dar una respuesta satisfactoria. Persigue acontecimientos objetivos que están sujetos al nacimiento y la muerte; nunca reflexiona en su interior para tratar de hallar la Mente brillante e iluminadora que posibilita todas sus experiencias.

3. Ni siquiera el Bodhisattva puede tomar esa esencia misteriosamente transparente de un mundo de cosas individuales. No puede demostrar su realidad por medio de su inteligencia discernidora. No está allí. Pero que la esencia está allí es evidente por el hecho de que ojo ve, el oído oye y la mente piensa. Sólo que no es posible descubrirla como objeto individual o idea, objetiva o subjetiva; pues no tiene existencia en el sentido en que hablamos de un árbol o de un sol, de una virtud o de un pensamiento. Por el otro lado, todos estos objetos y pensamientos están en la Mente-esencia, verdadera, original y misteriosamente brillante. Nuestro cuerpo y nuestra mente son posibles solamente cuando pensamos en conexión con ella.

4. Debido a que desde el pasado sin principio estamos corriendo tras los objetos, sin saber dónde está nuestro Yo, perdemos la huella de la Mente Original y somos atormentados durante todo el tiempo por el amenazador mundo objetivo, considerándolo bueno o malo, verdadero o falso, agradable o desagradable. De esa manera, somos esclavos de las cosas y las circunstancias. El Buda aconseja que nuestra posición real deba ser exactamente del otro modo. Que las cosas nos sigan y esperen nuestras órdenes. Que el Yo verdadero dé directivas en todos nuestros tratos con el mundo. Entonces todos seremos **Tathagatas**. Nuestro cuerpo y nuestra mente retendrán su virtud original, brillante y reluciente. Aunque sin

apartarnos de esta sede de la iluminación, haremos que todos los mundos, en los diez sectores, se revelen hasta en la punta de un pelo.

5. Manjushri es Manjushri; es absoluto como es; no ha de ser afirmado ni negado. Todas las afirmaciones y negaciones parten de la verdad de esta identidad absoluta, y ésta no es otra que la Mente-esencia originalmente iluminadora. Basadas en esta Esencia, se satisfacen todas las condiciones que constituyen el mundo: vemos, oímos, sentimos, aprendemos y pensamos.

6. La causalidad pertenece a un mundo de opuestos. No puede aplicarse a la Esencia originalmente brillante e iluminadora. Tampoco podemos atribuirle "actividad espontánea", pues esto también presupone la existencia de una sustancia concreta individual, de la cual es un atributo. Si la esencia es algo de lo cual podemos efectuar cualquier afirmación, ora afirmativa ora negativa, no es más la Esencia. Es independiente de todas las formas e ideas, pero sin embargo no podemos hablar de ella como no dependiente de ellas. Es el vacío absoluto, **sunyata**, y por esta razón todas las cosas son posibles en ella.

7. El mundo, incluyendo la mente, es divisible en cinco *Skandhas* (agregados), seis *Praveshas* (entradas), doce *Ayatanas* (sedes o asientos), y dieciocho *Dhatus* (reinos). Todos empiezan a existir cuando maduran las condiciones, y desaparecen cuando éstas cesan. Todas estas existencias y condiciones tienen lugar ilusoriamente en el Tathagata-garbha que es otro nombre de la Mente-esencia. Sólo esta última es la que mora eternamente como *Talidad* brillante, iluminadora, omni-impregnante e inmóvil. En esta Esencia de la verdad eterna no hay ida ni venida, confusión ni iluminación, nacimiento ni muerte; es absolutamente inalcanzable e inexplicable por parte del intelecto, pues se halla más allá de todas las categorías del pensamiento.

8. El Tathagata-garbha es, en sí, cabalmente puro y omni-impregnante, y en él existe esta fórmula: la forma es vacío y el vacío es forma. **Rupam sunyata, sunyateva rupam**. Al ser esto así, la Esencia, que es el Tathagata-garbha, se revela de acuerdo con los pensamientos y disposiciones de todos los seres, en respuesta a sus grados infinitamente variados de conocimiento, y también a su karma. A pesar de estar involucrado en la evolución de un mundo de multiplicidades, la Esencia en sí nunca pierde su pureza, brillo o vacío originales, términos éstos que son todos sinónimos.

9. El conocimiento de un mundo objetivo no deriva de los objetos, ni de los sentidos; ni es un mero accidente; ni es una ilusión. Para producir el conocimiento se necesita una combinación de diversas condiciones o factores. Pero una mera combinación no basta. Esta combinación debe tener lugar en la Esencia originalmente pura, brillante e iluminadora, que es el origen del conocimiento.

Una vez obtenido éste, todos los mundos de los diez sectores, incluida nuestra propia existencia, se perciben como partículas de polvo flotando, subiendo y desapareciendo como espuma, en el vasto vacío de espacio que la única Mente-esencia iluminadora impregna eternamente.

10. La pregunta: Si el Tathagata-garbha es en sí tan puro e inmaculado, ¿cómo es posible que tengamos este mundo de montañas, ríos y todas las demás cosas compuestas, sujetas a constantes cambios y transformaciones?

Esta duda proviene de no entender la naturaleza absoluta de la pureza de la Esencia. Pues con pureza no se quiere decir pureza relativa, que sólo es posible planteando un concepto dualista de la realidad. La Esencia no está en el mundo ni es del mundo, ni está fuera del mundo. Por tanto, esa cuestión, que se basa en una interpretación dualista de la realidad, es completamente irrelevante cuando se aplica a la naturaleza de la Esencia y su relación con el mundo.

De ahí esa notable declaración: El **Tathagata-garbha**, que misteriosamente brillante e iluminador como la Mente-esencia, no ha de ser identificado ni no-identificado (con el mundo); es a un tiempo, esto y no-esto.

11. **Yajnadatta**, ciudadano de **Shravasti**, se miró una mañana en el espejo y encontró allí un rostro de rasgos muy encantadores. Pensó que su propia cabeza había desaparecido y por eso enloqueció. Este relato se utiliza para ilustrar la estupidez de adherir al conocimiento relativo que surge de la oposición de sujeto y objeto. Cuando adherimos a él como dueño de un valor absoluto, llega a extenderse ante nosotros un mundo de confusión. Cada uno de nosotros posee un rostro original brillante y encantador sólo cuando comprende el hecho reflexionando dentro de sí mismo en vez de correr en pos de las irrealidades.

12. Ahora Ānanda quiere saber cómo ingresar en la mansión palaciega, que le dijeron le pertenece. No posee la llave con la que pueda abrir la puerta de entrada. El Buda le enseña de este modo. Hay dos métodos de



ingresar y, como ambos son complementarios, deben practicarse en forma conjunta. Uno es **Samatha** y el otro, **Vipasyana**. Samatha significa 'tranquilización' y vipasyana, 'contemplación'.

Mediante Samatha, el mundo de las formas queda excluido de la propia consciencia, de modo que se prepara un acercamiento para la realización de una etapa final de iluminación. Cuando la mente personal está llena de confusión y distracción, no es un órgano apto para la contemplación. Mediante Vipasyana se significa que el Yogin primero ha de despertar el deseo de iluminación, estar firmemente decidido a vivir la vida del estado Bodhisáttvico y tener una idea iluminadora respecto del origen de las malas pasiones que están siempre dispuestas para afirmarse en el Tathagata-garbha.

13. Cuando se penetra en este origen por medio del Prajna, se efectúa el ingreso en el santuario interior, donde se funde en un solo sentido la totalidad de los seis sentidos. Basta que la penetración del Prajna entre a través del sentido de la audición como ocurre con **Kwannon Bosatsu** y de ese modo se borrarán las distinciones de los seis sentidos; es decir, entonces tendrá lugar una experiencia llamada 'interfusión perfecta'. El oído no sólo oye sino también ve, huele y siente. Todas las barreras existentes entre las funciones sensorias son eliminadas, y existe una interfusión perfecta que corre entre ellas; cada Vijnana funciona entonces para los demás.

El Buda dice a **Rahula** que haga sonar la campana y pide a los allí reunidos que escuchen. Todos dicen oír la campana. La campana es hecha sonar otra vez, y nuevamente dicen que hay un sonido que oyen; y que, cuando la campana cesa de sonar, no hay sonido. Esta pregunta y esta respuesta se repiten unas pocas veces, y finalmente el Buda declara que todos están equivocados, pues precisamente están persiguiendo lo que en propiedad no les pertenece, olvidando por completo su esencia interior que funciona a través de aquellos medios o condiciones objetivos. Ha de asirse la Esencia, no la audición ni el sonido. Confundir este último con la realidad es resultado de la mentalidad confundida. Mediante la práctica de Vipasyana esto se borrarán de tal modo que la Mente-esencia se reconoce siempre en todas las funciones de una mente empírica igual que en todos los fenómenos del denominado mundo objetivo. Al captar así la Mente-esencia, hay una 'interfusión perfecta' de todos los seis **Vijnanas**, lo cual constituye la iluminación.

14. La raíz del nacimiento y la muerte está en los seis Vijnanas, y lo que hace que se llegue a la realización es la interfusión perfecta está también



en los seis Vijnanas. Buscar la iluminación o emancipación o Nirvāna no es hacer algo separado o independiente de los medios particularizados llamados sentidos. Si se lo busca fuera de ellos, no existe en parte alguna, o más bien se convierte en uno de los objetos particulares y cesa de ser lo que es en sí mismo. He aquí porque se habla tanto de la inasequibilidad del Śūnyatā en todos los sūtra mahayánicos.

En la Esencia verdadera no hay **samskrita** (creado) ni **asamskrita** (increado); son como **Māyā** o flores nacidas de la alucinación. Cuando se intenta manifestar lo verdadero por medio de lo que es erróneo, se torna falso a ambos. Cuando uno se esfuerza por explicar el objeto mediante el sujeto y el sujeto mediante el objeto, se crea un mundo de una interminable serie de opuestos, y no se capta nada real. Para experimentar la interfusión perfecta, todos los opuestos (o **nudos**, como se los llama) han de disolverse, y tendrá lugar una liberación. Pero cuando en alguna parte hay algún apego de cualquier especie, y se afirma un ego-mente, la Esencia no está más allí, se desvanece el Loto misterioso.

15. Entonces, el Buda hace que algunas de las principales personas allí reunidas relaten su experiencia de interfusión perfecta. Entre ellas, la de **Kwannon** es considerada como la más notable. La suya deriva del sentido de la audición, como su nombre lo implica. Le eleva hacia el estado iluminado de la consciencia, alcanzado por todos los Budas, y es ahora el amor encarnado. Pero al mismo tiempo se identifica con todos los seres de los seis senderos de la existencia, con lo que conoce todos sus sentimientos y aspiraciones interiores que se proyectan hacia el amor del Buda. De esa manera, **Kwannon** puede revelarse dondequiera que se necesite su ayuda, o a cualquier ser que lo oiga. Todo el contenido del sūtra de Kwannon se confirma plenamente aquí.



Kwannon – Kuan-Yin

16. La erudición no es de mucho provecho en el estudio del budismo, como lo demuestra el caso de Ānanda que, seducido por el encanto mágico de una cortesana, estuvo a punto de cometer una de las más graves transgresiones. En la práctica del Samadhī es muy necesario el control de la mente, lo cual es Sila (precepto moral). El Sila consiste en deshacerse del impulso sexual, del impulso de matar a los seres vivientes, del impulso de tomar cosas que no pertenecen a uno, y del deseo de comer carne. Cuando estos impulsos se mantienen triunfalmente bajo restricción, se puede practicar realmente la meditación desde la cual crece el Prajna; y es el Prajna el que conduce hacia la Esencia cuando se experimenta la interfusión perfecta de todos los seis Vijnanas.

17. Llegamos aquí a la parte esotérica del Śūrangama Sūtra, donde se describe el establecimiento del **mandala**, junto con el **mantram**. En este mandala se practica el Samadhī durante tres semanas o cien días, a fin de los cuales los ricamente dotados pueden realizar el Estado de **Srotapanna**.

18. Luego sigue la descripción de más de cincuenta etapas de logro que conducen a la iluminación final y al Nirvāna; después, se explica los efectos de diversos karmas por los que los seres padecen distintas formas de tortura en el infierno; más tarde se dan las causas por las que los seres se transforman en variedades de malos espíritus y formas bestiales. Sin embargo, vuelven al mundo humano cuando son expiados todos los pecados. Hay seres que se convierten en ascetas o seres celestiales.

19. Mientras se disciplina en la meditación, el Yogín está propenso a ser visitado por toda clase de seres malos que constantemente le asaltan con alucinaciones de diversa naturaleza. Todas aquellas se deben a desarreglos nerviosos muy acentuados, y se advierte al Yogín para que se prevenga contra ellas.

Cuando el Yogín tiene todos los trastornos mentales bien controlados, su mente adquiere un estado de tranquilidad en el que su consciencia retiene su identidad a través de sus horas de vigilia y sueño. Los psicólogos modernos dirían que no le perturban más las ideas que están sepultadas, profundamente reprimidas, en su inconsciencia; en otras palabras, no tiene sueños. Su vida mental es cabalmente despejada y calmada como el cielo azul donde no hay nubes amenazadoras. El mundo con su extensión de tierra, sus elevadas montañas, sus olas surgentes, sus ríos tortuosos, y con sus infinitamente variados colores y formas, se refleja serenamente en la mente-espejo del Yogín. El espejo los acepta todos y, sin embargo, no quedan en él huellas ni manchas, sólo queda una Esencia brillante e iluminadota. El origen del nacimiento y la muerte aquí se revela plenamente. El Yogín sabe dónde está; se emancipa.

20. Pero esto no es todo todavía. El Yogín debe entrenarse filosóficamente con todas sus experiencias e intuiciones para tener una comprensión clara, lógica y penetrante de la Esencia. Cuando esto es dirigido apropiadamente, no tendrá más ideas confusas, introducidas por filósofos descarriados. Junto con la instrucción en el Samatha, se estimula, en gran medida, el cultivo del Vipasyana.

Final del Resumen

Digitado para 'Acharia' por la Rev. Hortensia De la Torre (Yin Zhi Shākya)

Domingo, 15 de octubre de 2006



Sobre el Sutra Surangama

Upāsaka Lu K'uan Yü (Charles Luk)

Hong Kong

Me refugio en el Buda,
Me refugio en el Dharma,
Me refugio en la Sangha.
Tomamos refugio en la Gema Triple en nosotros mismos.

Este sermón tan importante contiene la esencia de la enseñanza del Buda y, como Él predijo, será el primer sutra que desaparezca en la era final del Dharma. Este sutra revela la ley de causa-efecto relacionada con ambos, la ilusión y la iluminación, y enseña los métodos de práctica y comprensión para destruir por siempre la raíz del nacimiento y muerte. Este sutra intenta el romper a **àlaya**, el almacén de la consciencia, que sus tres características son: evidencia-propia, percepción y forma, a través de los tres estudios meditativos del noúmeno que es inmaterial, del fenómeno que es irreal y de la Representación o Significación que está comprendida en ambos, y que guía al todo abarcante Samādhi Śūrangama que es el portón a la Perfecta Iluminación y revela la naturaleza del almacén del Tathāgata de la Única Realidad.

En la práctica del Śūrangama samādhi para borrar el almacén de la consciencia, nosotros deberemos conocer que esta última ha estado bajo la ilusión por mucho tiempo y que es muy difícil transmutarla dentro del Gran Espejo de la Sabiduría. Por esta razón, el Buda usa dos de sus características, la percepción y la forma, para explicar la falsedad de ambas de manera que podemos abandonar nuestro apego a ellas y así romper su primera característica, la evidencia-propia. La ilusión de la forma, la cual incluye el cuerpo y la mente hecha de los cinco agregados y el mundo visible es abordada primero a través de regresar cada uno de sus aspectos al punto de origen para probar su irrealidad. Entonces la ilusión de la percepción es borrada a través de revelar su esencia, o àlaya, que al igual que una segunda luna es también una creación ilusoria. Por esa razón el Buda dijo: "Cuando vemos (percibimos) vemos, el ver no es ver (porque) viendo te extravías de ver; viendo no puedes alcanzar; lo que Han Shan interpreta competente y diestramente así: Cuando el ver absoluto percibe la esencia del ver, el primero no es el último, que todavía difiere de él, ¿cómo entonces puede el falso ver alcanzar eso que es el ver



absoluto? El ver absoluto se asemeja a la luna verdadera en el cielo; la esencia de ver una segunda luna por los ojos erróneos; y el falso ver a la luna reflejada en el agua. En otras palabras, la verdadera luna significa la Iluminación fundamental; la segunda luna para àlaya o la esencia de ver que está cerca de la verdadera luna; y la luna en el agua para la percepción, una ilusión que está muy lejos de ser la luna verdadera. En cuanto a àlaya que es el aspecto oscuro o no iluminado de la naturaleza-propia, no lo podemos destituir o descartar a la ligera como no-existente, y esta es la razón por la que el Buda evita mencionarla, como Él dice en Su gàthà:

Los viejos hábitos fluyen como torrentes
En la consciencia sutil àlaya.
Dado que lo real y sin embargo irreal crea confusión
Me he refrenado de revelárselo a ustedes...

En respuesta a la demanda de Ānanda para la instrucción sobre los tres estudios meditativos (Śamatha, Samapatti y Dhyana), el Buda revela la luz del Śūrangama samādhi desde la posición de huésped de la Única Mente toda-abarcante en este estado imperturbable de no-pasión. Los lectores no deben mirar esta revelación como alguna clase de milagro que no puede ser probado por la ciencia y que debería ser descartado como algo sin sentido. Nosotros hemos mencionados en nuestro libro anterior, 'Los Secretos de la Meditación China'³, que todos los estudiantes serios del Dharma experimentan este estado de brillantez tan pronto como ellos tienen existo en calmar su mente en la práctica de dhyana.

Esta Mente absoluta como el Buda la revela, tiene tres grandes características: la Grandeza de su esencia o sustancia, llamada **Dharmakaya**; la grandeza de sus atributos o manifestaciones, la sabiduría perfecta, la clemencia y compasión, llamada **Sambhogakaya**; y la grandeza de sus funciones, la conversión perfecta de todos los seres vivientes al Camino correcto, llamada **Nirmanakaya**.

En lugar de comprender la Mente Verdadera nos asimos al cuerpo y a la mente ilusoria hecha de los cinco agregados como un ego, con información sensorial en el mundo que nos rodea como su campo objetivo de actividad. Este apego vulgar y ordinario al ego y a las cosas (**dharma**) surge de la discriminación, y penetra, la sexta y la séptima consciencia. El apego sutil al ego y al Dharma es innato porque surge de la consciencia séptima que se aferra a la percepción de **àlaya** como un ego interno y su

³ Rider, London

entendimiento de santidad como el Dharma. Sólo después de borrar ambos apegos, el discriminativo y el innato, nosotros podemos alcanzar el fundamento de la Mente Única y lograr la Iluminación. Por esta razón los tres estudios meditativos tienen por objeto la destrucción de ambas aberraciones, la común y la sutil.

Es mucho más fácil renunciar a la aferración discriminatoria que al apego innato y muy pocos practicantes tienen éxito en vencer este último; por esta razón **Han Shan** dice; "Este pasaje es el más difícil de pasar y solamente uno o dos por cientos de los practicantes pueden tener éxito en negociarlo." (Ver Los Secretos de la Meditación China, Pág. 58, Rider & Co.) Aquí está la gran diferencia entre el Dharma del Buda y las enseñanzas de otras religiones en el Oriente.

El apego innato al ego puede ser cortado en la etapa octava y más allá de ella, o sea, solamente después que uno ha alcanzado la etapa séptima del desarrollo del Bodhisattva, donde la adhesión innata al Dharma todavía permanece, porque la consciencia séptima tiene sus características sucias y limpias. Las sucias son borradas en la etapa séptima cuando el nombre del almacén de la consciencia es abandonado y remplazado por ese de consciencia pura que puede ahora ser trasmutado en el Absoluto. Sin embargo, la consciencia séptima todavía permanece y se aferra al Absoluto como el objeto de su intención; este es el apego sutil al Dharma. Por esta razón el Buda dice: "La idea de que la Mente-Bodhi es creada después que la mente samsárica ha sido aniquilada pertenece al **Sámsara** (Ver Pág. 99), porque esta adhesión al Absoluto que se puede alcanzar, también implica el dualismo de sujeto y objeto, que es apego al Dharma. Solamente después de que este último apego ha sido cortado es que la Iluminación puede ser lograda. Estos dos apegos, vulgar y sutil no van más allá de la consciencia octava y sus cinco agregados creados; **el colapso**, el cual es la meta de la enseñanza de este sutra.

El sermón discute la Ignorancia básica causada por el primer pensamiento oscuro de la atención-propia como sujeto y su contraparte, el vacío monótono y cargante, como objeto. La monotonía o repetición así creada por la separación de la mente es llamada la **Oscuridad Primordial** por los filósofos no-Budistas en el Oriente y es el origen de la creación de acuerdo a la enseñanza del Buda que entonces explica las tres causas sutiles de la ignorancia básica oscura o no-iluminada, sujeto y objeto, y sus **seis** condiciones vulgares: **conocimiento, respuesta, apego, asignar nombres a los objetos, actividad kármica y sufrimiento**. Estas seis condiciones tienen como resultado la manifestación de las diferentes formas, tales como el mundo y los seres vivos en el

almacén de la consciencia. Aquí comienza la ley de continuidad: esa del mundo físico descansando en las cuatro ruedas del viento, agua, metal y espacio que brotan de la ilusión creada en consecuencia; esa de los cuatro tipos de nacimientos de los seres vivientes; y esa de la retribución kármica causada por la carnalidad, el asesinato y el robo, las tres condiciones fundamentales del nacimiento y la muerte.

El Buda ordena a los veinticinco iluminados en la asamblea que revelen los medios variados por los cuales ellos han obtenido la iluminación, de forma que otros puedan aprender algo de ellos. Después de sus declaraciones sobre la comprensión a través de las seis datas, seis órganos sensoriales, seis conciencias y los siete elementos de fuego, tierra, agua, viento, espacio, consciencia y percepción, el Honorable del Mundo le preguntó a **Manjusri** su opinión de esos veinticinco métodos. Manjusri alabó al Bodhisattva Avalokitesvara por su último método a través del órgano del oído que es el más apropiado para los seres humanos.

Entonces el Buda le enseña a la asamblea el mantra **Surangama** y los rituales para evitar todas las obstrucciones en el Camino a la Iluminación. Nosotros no hemos presentado esa sección del sutra, en parte, porque la transliteración del mantra chino está corrupta, así que una transliteración al inglés sería conducir a conclusiones erróneas, y en parte, por falta de espacio. Además, el estudiante Occidental promedio de Budismo, parece tener muy poca fe en los mantras y rituales los que no deben ser publicados por miedo a que crean un descreimiento y una confusión innecesarios, comprometiendo así la belleza de este profundo sutra.

El Buda continúa explicando por qué los seres vivientes están liados en la red del sámsara a través de los doce tipos de nacimientos y cómo escapar practicando las cincuenta y cinco etapas graduales del desarrollo del Bodhisattva para lograr la Iluminación Completa. Respondiendo la pregunta de Ānanda, Él describió los reinos y los infiernos, los diez dominios, cada uno, de fantasmas hambrientos, animales, seres humanos y buscadores; los seis dominios de deva del deseo, los dieciocho dominios de deva de la forma, los cuatro dominios de deva más allá de la forma y los cuatro dominios de los titanes.

Antes de terminar la asamblea, el Buda habla en contra y aconseja sobre los cincuenta estados mentales causados por los cinco agregados que obstruyen la práctica del Dharma. Estos estados deben ser reconocidos por todos los estudiantes en su meditación, y se conocen casos de algunos que tienen visiones de Budas y Bodhisattvas, y quienes por apegarse a ellos caen en la desviación y de esa forma regresan al sámsara.



Esta traducción está basada en la explicación y comentario escrito por el Maestro **Han Shan** de la Dinastía Ming después de su propia iluminación. El texto original chino es un papiro de columnas verticales y no está dividido, como en nuestra presentación, en capítulos con encabezados y sub-encabezados, los cuales el maestro añadió para el beneficio de los estudiantes. Después que este importante sutra llegó a China se leyó y estudió por todos los grandes maestros antes y después de su despertar principal, y fue expuesto y comentado ampliamente en todos los monasterios bien conocidos a través del país. De acuerdo al último maestro **Hsu Yun**, debe ser estudiado cuidadosamente hasta que sea bien entendido por los estudiantes de las escuelas **Mahayana y Chan, antes de comenzar su entrenamiento espiritual.**

A pesar de nuestro deseo de querer transmitir este sutra desde hace tiempo hasta el presente a los estudiantes en el Occidente, hemos vacilado el hacerlo, porque es muy profundo y está más allá de la comprensión de los comentaristas y blasfemos materialistas, quienes se inclinan a buscar cada oportunidad para criticar y denigrar la Enseñanza sagrada, y por lo tanto confundir al público lector causando humillación e incluso pérdida de dinero a muchos bien intencionados editores y publicistas. Un crítico-comentarista europeo recientemente se tomó la molestia innecesaria para cuestionar nuestra capacidad de traducción en sánscrito de los sutras, sin comprender que nosotros solamente tenemos los sutras chinos en nuestro país, de forma que todas nuestras traducciones son de los textos chinos.

Sin embargo, nosotros, le agradecemos a dos de nuestros lectores canadienses, Sr. y Sra. Carroll Aikins, quienes han estudiado y practicado Mahayana y Chan por más de treinta y cinco años, y quienes cuando escucharon nuestra vacilación durante su visita a Hong Kong en 1963, inmediatamente ofrecieron comprar mil copias de nuestra traducción para la distribución gratuita. Ellos nos dijeron que valía la pena invertir dinero para diseminar el Buddha-Dharma, y nosotros no tenemos palabras para expresar nuestros agradecimientos y gratitud por su ayuda invaluable en esta era final del Dharma.

Todos los paréntesis () son míos y los he añadido para hacer el sutra y los comentarios, más claros e inteligibles a los estudiantes sinceros del Dharma en el Occidente. Solamente una parte de los comentarios de Han Shan ha sido traducida y es presentada en la forma de notas al pie de la página.

**Upāsaka Lu K'uan Yü (Charles Luk)
Hong Kong**

"¡Oh, vivamos en júbilo y en amor entre aquellos que odian! Entre aquellos hombres que odian, vivamos en amor.

¡Oh, vivamos en júbilo y en salud entre aquellos que están enfermos! Entre los hombres que están enfermos, vivamos en salud.

¡Oh, vivamos en júbilo y en paz entre aquellos que luchan! Entre los hombres que luchan, vivamos en paz.

¡Oh, vivamos en júbilo, aunque no tengamos nada! ¡Vivamos en júbilo como espíritus de luz!"

[Cita del Dhammapada (Sentencias del Buda) Traducido al Español por la Rev. Yin Zhi Shakya, OHY]

Que la virtud acumulada por este trabajo
adorne la Tierra Pura del Buda,
retribuyendo las cuatro clases de compasión que están por encima y más allá de los caminos superiores
y ayudando aquellos que sufren en los caminos inferiores.
Que aquellos que ven y oyen esto,
Puedan, todos, traer hacia ellos la determinación y tenacidad del Bodhi, y
cuando este cuerpo de retribución se haya terminado,
que nazcan juntos el Éxtasis Último.

Final del Documento
Traducido por Yin Zhi Shakya

